

CRÍTICA DE **MÚSICA CLÁSICA**

343 días después...

ALEXEI VOLODIN

Obras de: Haydn, Beethoven, Chopin, y Liszt

Lugar y fecha: Palau de la Música (14/II/2007)

JAUME RADIGALES

Aunque también le recordamos en su concierto con la OBC a inicios de temporada, fue el 8 de marzo del año pasado cuando Alexei Volodin se nos reveló en el Palau de la Música como uno de los mayores genios del piano de la actualidad.

343 días después, Ibercàmera ha vuelto a invitar al pianista ruso en lo que ha sido un retorno triunfal, apoteósico y con una reacción del público absolutamente electrizante,

ya al final de la primera parte y después de una descomunal *Appassionata* de Beethoven.

Dijimos, precisamente hace más de 300 días, que Volodin lleva fuego en los dedos y matizamos en noviembre que esos dedos nos parecen sumamente elásticos. A ello añadiremos ahora que Volodin luce un fraseo de gran elegancia, como se puso de manifiesto en los *gruppetti* del haydniano *Andante con variazioni* que abría el concierto.

Después de la citada sonata beethoveniana, carnosa y en la que el pianista lució un brillante y sinfónico sonido, los cuatro *Impromptus* de Chopin mostraron dominio del pedal antes del plato fuerte, fortísimo, con el que teóricamente se daba por terminado el recital: las *Réminiscences* que Liszt compuso so-

bre el *Don Giovanni* mozartiano. Volodin demostró que el piano le venía corto y jugó la carta de una tremenda versatilidad teatral: asumió unas veces el papel del terrible Comendatore para pasar con naturalidad a asumir la pícaro inocencia de Zerlina, antes de terminar con un espumeante desafío al destino como libertino Don Juan.

Hubieran bastado los cuatro bloques del concierto para elevar a Volodin a los altares del más genuino pianismo, pero aún quedaban cinco bises que terminaron por hacer de la velada una generosa, impagable fiesta.

Esperemos, como máximo, 343 días más para volver a ser testigos privilegiados del arte interpretativo de ese músico, que lo es de los pies a la cabeza.●